

# DEL NEGRO AL ARCOIRIS (DO MOURO O ARCO DA VELLA) David de Prado, 1991

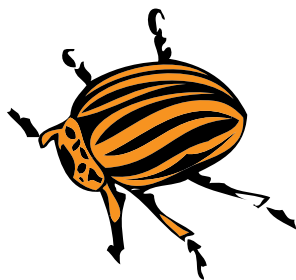
La Escultura luminosa de María Xosé Díaz.

1.-Ráfagas de una rápida biografía de aprendizaje.

Concluye sus estudios de Bellas Artes en Barcelona en 1979. Se puede asegurar que en sus primeros pasos de aprendizaje autónomo encontramos un paso personal por las dos vanguardias contrapuestas del fau-  
vismo liberador del gesto, y del cubismo, alambique espiritualizador de las esencias geométricas de la realidad-

En sus collage ricos en colorido y juego compositivo y en sus pinturas de transparencias y superposiciones, con un mínimo de colorido y recursos técnicos procura atrapar la realidad en las redes textuales del entramado lineal polimórfico y, por ende, polisémico, lleno de sugerencias y ambigüedades, en que perderse.

En 1982 se inicia en el trabajo cerámico de carácter primoroso en barro negro, brillante, realizando ppequeñas vasijas -cajas, jarros,botellas, etc.- con dibujos geométricos esgrafiados en mate de una delicadeza y filigrana oriental. Evoluciona hacia formas ovaladas sin función útil, hasta desmarcarse definitivamente de un cierto toque,nunca enteramente artesanal, ya que no hay dos piezas iguales, ni en su configuración espacial ni ornamental.



## David de Prado, 1991

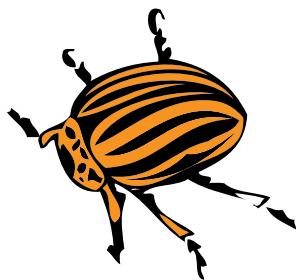
### 2.- La búsqueda rupturista: escultura

En 1987 inicia una obra cerámica de mayor tamaño, totalmente distanciada del mundo artesanal, creando auténticas esculturas cerámicas con mayor soltura en las formas cúbicas y más libertad en las incisiones y diseños externos.

Es el momento del salto a la escultura sin desprenderse de rasgos de su peculiar estilo plástico, enraizadas sin duda en su honda y minuciosa sensibilidad estética, amante de la perfección en el equilibrio, en la armonía de las proporciones, propias del criterio clásico de la belleza.

A partir de este momento, con la irrupción de un pausado, sin pausa, sentido experimentador, María Xosé Díaz se sumerge en nuevas vías escultóricas, con igual pasión pautada de amor a la obra "acabada", bien hecha, del Primer Ceramista, que con sus manos divinas da vida y formas nuevas a la materia informe. María Xosé con gran sentido creador armoniza, en conjunción humildemente soberbia, la piedra berroqueña, potente al natural, con un puente cerámico negro "para atravesarla" o con flechas que, cual hongos de azabache, emergen apuntando la "ascensión" del pesado bloque pétreo. Es el momento de la transición en que el pasado cerámico se une con la materia prima tradicional de la escultura gallega, para resaltar el valor esencial del granito "en sí mismo", "arte póvera" u objeto "minimal" (en su intervención casi nula) y máximo en la significación contaminante que provoca su articulación con lo cerámico negro.

Es una veta de muchas posibilidades, aún no exploradas, en las que el futuro creador de María Xosé Díaz, nos arrojará "sorprendentes" y alusivas contundencias de simplificación.

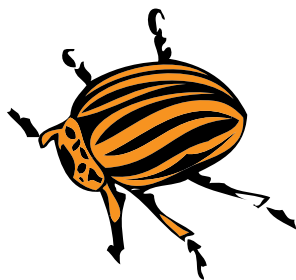


## David de Prado, 1991

### 3.- La síntesis armoniosa: la luz profunda.

La exquisita armonía y la delicada estilización de su arte, se evidencia en sus últimas obras en las que engrana, con igual acierto, la madera y el plomo policromado, el hueso y el hierro, buscando una cierta integración entre el soporte como parte intrínseca de las esculturas, que constituyen las piezas más salientables de esta exposición. En ellas se admira, por igual, el saber pictórico, el quehecer cerámico detallado y cuidado, la articulación sobria y simplificadora de materiales contrapuestos, el equilibrio eterno de lo perfecto. Cada pieza reclama a gritos en su silenciosa simplicidad, una lectura lírica, plena de acendrada/acelerada metafísica.

Cuando se llega al fondo del ser de los seres... se encuentra el auténtico - el ¡adentro! unamuniano- artista creador frente a la artesana o industrial reproducción en serie. María Xosé Díaz, artista en serio, recreando(se). Ella tiene un toque creativo, un son soldador / una simbiótica generadora de originalidades luminosamente áureas.



## LUMÍNICAS HONDURAS (a María Xosé Díaz)

1 Mira Sierra metálica  
la flor de la madera  
maceta.

c r o m i c o

c - O M I C O

A T O M I C O

2 Arco iris negro humo  
fósil encofrado aéreo  
en la montaña granítica  
deshuesada.

A N O M I C O

A N O M I C O

A N I M I C O

A N I M O O O

3 ¡Ay! flechas, arriba azabache  
ascensión "negra sombra"  
a los infiernos Berroqueños  
del yo ondulante.

O O

O O

O

4 Vajel anclado en el mar  
marco negro, aciago tiburón,  
¡ah pez-Klee  
con la tela al viento  
de la libertad atrapada  
(en cadena) industrial, Charlot  
-tiempos pasados/modernos-

